

**Informe dirigido al Secretario General por su representante especial en el Congo sobre la situación en la Provincia Oriental y en la provincia de Kivu**

**DOCUMENTO S/4745**

[*Texto original en inglés y francés*  
[22 de febrero de 1961]]

1. Este informe sobre la situación en las Provincias Oriental y de Kivu se refiere a violaciones de derechos humanos y libertades fundamentales y al efecto que los recientes acontecimientos en diversos lugares del Congo tienen en la seguridad y bienestar de los detenidos políticos y militares, y de otros sectores de la población tanto congoleesa como extranjera de esas provincias.

*Provincia Oriental*

2. A consecuencia de las dificultades políticas producidas en Leopoldville, en los últimos meses ha habido una situación de desasosiego en Stanleyville que obedece a las divergentes banderías políticas de la mayoría de los miembros del Gobierno provincial aunadas a la intranquilidad en las filas del Ejército Nacional Congolés (ENC). Desde el arresto y detención del Sr. Lumumba, en particular, comenzaron a producirse tendencias escisionistas que se acentuaron por los acontecimientos ocurridos posteriormente en Leopoldville. El arresto por el ENC del Sr. Finant, Presidente del Gobierno provincial, y del comandante Fataki, comandante de la gendarmería, el 9 de octubre de 1960, y su traslado posterior a la prisión de Luzumu, fuera de Leopoldville, causaron un estado de inestabilidad gubernamental que ha persistido durante cierto tiempo. Después del arresto y traslado del Sr. Finant a Leopoldville, el comandante de la tercera agrupación del ENC, acantonada en Stanleyville, teniente coronel Lokoso, y cuatro oficiales del ENC, fueron arrestados y detenidos en Stanleyville.

3. Después de esos acontecimientos, el 17 de octubre de 1960, una delegación parlamentaria de nueve miembros, encabezada por el Sr. Songolo, llegó a Stanleyville procedente de Leopoldville, y las autoridades locales arrestaron a dichos miembros; no obstante que éstos declararon que el propósito de su visita era la reconciliación, el Sr. Songolo fue acusado de tener en su poder 30 millones de francos congoleños llevados, supuestamente, con fines subversivos.

4. Aproximadamente en momentos del arresto del Sr. Lumumba, el Sr. Antoine Gizenga, Viceprimer Ministro del primer Gobierno central del Congo, instaló su residencia en Stanleyville, y aunque por entonces no se constituyó formalmente como autoridad, ejercía, sin embargo, considerable influencia en los asuntos de la Provincia.

5. El arresto del Sr. Lumumba provocó un estallido espontáneo en Stanleyville, y el Sr. Bernard Salamu, Comisionado del Distrito, dio orden de arrestar a todos los europeos con el objeto aparente de expedirles nuevos documentos de identidad. Debido a la evidente ilegalidad de la orden y a la severidad con que fue cumplida, el representante especial del Secretario General en el Congo presentó una enérgica protesta ante el Presidente interino del Gobierno provincial por esa medida discriminatoria e injustificada. El maltrato al Sr. Lumumba, después de su arresto y detención en Thysville, provocó otra viva reacción en Stanleyville,

donde el 8 de diciembre de 1960, el Presidente interino y el Comisionado del Distrito dieron a conocer un ultimátum conjunto según el cual si no se ponía en libertad al Sr. Lumumba en 48 horas, se aprehendería a todos los europeos de la provincia, muchos de los cuales perderían la vida en esa operación, y se permitiría el robo y el pillaje de los bienes y propiedades de los europeos. A consecuencia de las enérgicas medidas tomadas por los representantes civil y militar de la ONUC en Stanleyville, y después de prolongadas negociaciones, el ultimátum se retiró antes de que expirase el plazo, y las autoridades dieron públicamente seguridades de que se trataría de forma conveniente a la población europea.

6. El 12 de diciembre de 1960, el Sr. Gizenga, en su carácter de Viceprimer Ministro del Gobierno central, dio una proclama por la cual se hacía saber que la capital de la República del Congo se había trasladado temporalmente a Stanleyville.

7. Las autoridades de Leopoldville tomaron entonces medidas para imponer un bloqueo económico en la Provincia Oriental y mandar tropas de refuerzo a los límites de las provincias de Ecuador y Oriental. El bloqueo aún se mantiene y afecta gravemente a la economía no sólo de la Provincia Oriental sino de todo el país y ha causado considerable desempleo e infortunios a la población civil.

8. La deportación de los Sres. Lumumba, Okito y Mpolo por las autoridades de Leopoldville del lugar en que se hallaban detenidos, a Katanga, el 17 de enero de 1961, provocó reacciones instantáneas en Stanleyville. Pero afortunadamente los esfuerzos de los representantes de las Naciones Unidas volvieron a tener buen éxito al persuadir a las autoridades correspondientes de que impusieran moderación al ENC, a la gendarmería y a la población civil. Se recibieron seguridades de que la población extranjera, belga en su mayor parte, no sufriría represalias. Sin embargo, la situación de los nacionales extranjeros en la Provincia, durante todo el período a que se refiere este informe, ha sido sumamente difícil. Aunque muchos que esperaban un cambio del ambiente político querían quedarse y proseguir sus actividades, a otros se les impidió arbitrariamente salir de la Provincia. Esas restricciones, después de tenaces esfuerzos de los representantes de las Naciones Unidas, se levantaban periódicamente pero volvían a imponerse poco tiempo después. Sin embargo, a pesar de la frecuente suspensión de los vuelos de la línea Air Congo, un buen número de nacionales extranjeros salieron por avión y por carretera y pasaron a Uganda por la frontera. Las Naciones Unidas no han estado en aptitud de ofrecer protección individual a los nacionales extranjeros, pero han hecho todo lo posible por darles razonable seguridad dentro de los límites de su capacidad, sobre todo en Stanleyville y en otros lugares donde había tropas de las Naciones Unidas. Establecieron también una zona protegida por las Naciones Unidas, donde las personas amenazadas buscaban libremente refugio, medio del que éstos hicieron amplio uso. El Jefe de Estado Mayor de la Fuerza de las Naciones Unidas, General Iyassu, y otros oficiales superiores del cuartel general de las Naciones Unidas, así como el comandante de la Fuerza de las Naciones

Unidas, General McKeown, visitaron Stanleyville para supervisar las medidas tomadas con objeto de proteger a nacionales de otros países e infundir en el ánimo de las autoridades interesadas la preocupación de las Naciones Unidas por la observancia del debido respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales.

9. Apesar de esas medidas, ocurrieron muchos casos de malos tratos y arrestos arbitrarios de nacionales de otros países y, a veces, sólo se logró libertarlos mediante el pago, por los detenidos, de lo que sólo es posible calificar como rescate. Todas las veces que los representantes de la ONU en Stanleyville recibieron información de malos tratos o arrestos arbitrarios, inmediatamente se formuló una enérgica protesta y se hizo todo lo posible por conseguir satisfacción.

10. El caso de los ocho militares belgas arrestados en la provincia de Kivu, cerca de Ruanda-Urundi, Territorio en fideicomiso de las Naciones Unidas, y a los que se llevó y encarceló en Stanleyville, merece especial mención. Los representantes de las Naciones Unidas hicieron esfuerzos reiterados y recibieron seguridades de que serían tratados debidamente, mientras terminan las negociaciones para disponer la repatriación de dichos oficiales. Sin embargo, aún subsiste gran inquietud por las condiciones de su detención, y por su seguridad y bienestar.

11. Aunque la situación sigue siendo muy tensa y difícil, no se ha agravado gracias a los persistentes esfuerzos de los representantes de la ONU, con la cooperación de las autoridades locales. Sin embargo, se asestó otro golpe al anunciarse el 14 de febrero de 1961 el asesinato del Sr. Lumumba y sus colegas. Los representantes de las Naciones Unidas inmediatamente se pusieron en contacto con el Presidente interino y lo persuadieron de que actuase con moderación y refrenara a la población. El buen éxito de esos esfuerzos llegó a tal punto que en una misa de réquiem en memoria de los difuntos, a la que asistieron unas 25.000 personas, las autoridades de Stanleyville exhortaron a los concurrentes a evitar estallidos de violencia. Como resultado de ello, la ciudad permaneció en calma y, fuera de algunos casos aislados de congoleses golpeados, en general se consiguió dominar la situación en alguna medida. Sin embargo, aún quedaba otra sorpresa, pues más o menos el 18 de febrero de 1961 cundió la noticia de la deportación del Sr. Finant, del comandante Fataki y de otras personas de Leopoldville a Bakwanga, donde fueron asesinados. Ese triste acontecimiento ensombreció la situación de Stanleyville hasta el punto de poner en grave peligro la vida de los militares y políticos detenidos. El representante especial envió un mensaje urgente a las autoridades de Stanleyville, advirtiéndoles las graves consecuencias que tendría cualquier represalia que se tomase contra los prisioneros u otras personas. Las autoridades de la ONU en Stanleyville prosiguieron sus tenaces esfuerzos para conseguir la seguridad de los detenidos mediante repetidas reuniones con diversos miembros del Gobierno provincial y con el general Lundula. A pesar de esos esfuerzos, desde el 21 de febrero corrían insistentes rumores de que se había eliminado al Sr. Songolo y a sus asociados parlamentarios así como al coronel Lokoso y a sus colegas militares. Desde esa fecha no se ha recibido respuesta a la carta del representante especial, las autoridades han respondido con evasivas a las preguntas apremiantes de los represen-

tantes de la ONU, y no se ha podido obtener información concreta de aquéllas respecto al destino de los detenidos. Por otro lado, el Sr. Louis Lumumba, Ministro del Gobierno de Stanleyville, ha dado seguridades respecto de los ocho soldados belgas. A pesar de esas seguridades, el 22 de febrero de 1961 se difundió el rumor de que también éstos habían sido ejecutados. Por su parte, los representantes de las Naciones Unidas continuaron haciendo todo lo posible por conseguir que las autoridades no hicieran víctimas de violencias ni efusiones de sangre a los detenidos, y por obtener información explícita acerca de la suerte de éstos. Vista la situación tan incierta y peligrosa de Stanleyville y los insistentes rumores sobre la liquidación de presos políticos y de los soldados belgas capturados, el representante especial cree que tiene el deber de informar al Secretario General al respecto.

12. En los anexos I y II se reproduce el texto de dos comunicaciones enviadas a las autoridades de Stanleyville por el representante especial del Secretario General durante este período de perturbaciones.

#### *Provincia de Kivu*

13. En diciembre de 1960 la situación de la provincia de Kivu empezó a empeorar rápidamente, pues en los distritos remotos elementos del ENC atacaban a extranjeros y cometían desmanes cada vez con mayor frecuencia. El 15 de diciembre de 1960 un grupo de sanidad austríaco enviado a Bukavu por la ONU fue detenido por el ENC local y fue rescatado por tropas de Nigeria, después de un prolongado combate, en que hubo bajas por ambas partes.

14. El 25 de diciembre de 1960 una unidad de unos 60 hombres del ENC llegó a Bukavu, procedente de Stanleyville, aparentemente para entablar discusiones con dirigentes políticos y militares locales. Las discusiones terminaron con el arresto del Presidente de la provincia de Kivu y de varios miembros de su Gobierno, así como del comandante local del ENC, a quienes se llevó a Stanleyville donde fueron encarcelados. No ha sido aún posible determinar exactamente si están todos menos uno detenidos en Stanleyville, sin que se les haya formulado ninguna acusación ni se hayan observado las debidas garantías procesales.

15. La tentativa abortada del 1º de enero de 1961 de una unidad del ENC enviada por el coronel Mobutu para penetrar en la provincia de Kivu por el Territorio en fideicomiso de Ruanda-Urundi redundó en el aumento de la tirantez y en una ola de violencia, tanto contra los extranjeros como contra los congoleses. Hubo muchas personas detenidas, golpeadas o maltratadas y saqueos de bienes y propiedades. La situación de la población extranjera, en su mayor parte belga, de Kivu, ha llegado a ser sumamente precaria, pues las autoridades locales, aunque no pueden protegerla de las bandas de tropas indisciplinadas, le prohíben salir de la provincia. Las Naciones Unidas abrieron refugios para los civiles amenazados en Bukavu y Goma, pero poco pudieron hacer para proteger a los que se hallaban dispersos en lugares remotos de la provincia, aparte conseguir seguridad para pequeños grupos de refugiados, que quieren pasar al Territorio en fideicomiso de Ruanda-Urundi o a Uganda. Sin embargo, se organizaron algunos convoyes y se escoltó a los extranjeros rezagados a lugares seguros. Pasa de 1.000 el número total de los que consiguieron escapar.

16. La situación en Kivu se complica por la falta de toda autoridad en la provincia a la que los representantes civiles y militares de las Naciones Unidas puedan recurrir con cierta seguridad de que las órdenes de aquélla se respeten. Después del arresto del Presidente de la provincia el 25 de diciembre, asumió la autoridad de la provincia de Kivu el Sr. Anicet Kashamura, nativo de Kivu, que fue ministro de información del primer Gobierno central del Congo, pero que no se hizo cargo del puesto de Presidente provincial, que quedó vacante. Después del fracaso de la expedición del 1° de enero de 1961, las autoridades de Kivu se inclinaron hacia Stanleyville y, hasta cierto punto, reconocieron la autoridad del Gobierno del Sr. Gizenga. Sin embargo, en lo militar nunca quedó efectivamente reconocida la autoridad del general Lundula en las tropas del ENC acantonadas en Kivu. Entre las autoridades civiles pronto se advirtieron signos de desavenencias. El Sr. Diaka, Comisionado del Estado para Kivu, que había sido nombrado por el Sr. Gizenga, fue enviado de vuelta como detenido a Stanleyville, al parecer por órdenes del Sr. Kashamura. El 18 de febrero de 1961, el Sr. Gbenye, ministro del interior del primer Gobierno Central, escoltado por un pelotón de tropas del ENC, fue enviado de Bukavu a Stanleyville, con órdenes de arrestar y traer de vuelta al Sr. Kashamura. No obstante, al regresar, el Sr. Gbenye y sus tropas fueron detenidos y dominados por la policía y personal del ENC leales al Sr. Kashamura, quien fue puesto en libertad. En cambio, el Sr. Gbenye se puso bajo la protección de las Naciones Unidas, hasta el 21 de febrero de 1961, en que decidió volver a Stanleyville. La asamblea provincial de Kivu se reunió el 20 de febrero de 1961 para tratar de constituir un gobierno provisional pero no lo logró. El Presidente de la Asamblea, Sr. Rutakabare, acto continuo se designó Presidente provincial pero poco después fue aprehendido por el ENC y ahora se informa que ha sido puesto en libertad y que ha vuelto a asumir las funciones de la presidencia.

17. Cabe considerar en esta perspectiva de total quebrantamiento de la autoridad la precaria situación de la población civil de Kivu, tanto extranjera como congoleña. Después de la noticia del asesinato del Sr. Lumumba, la población ha estado expuesta a la violencia y a la sed de venganza y pillaje de bandas armadas sin disciplina. En Bukavu, donde quedan muy pocos europeos, se dio muerte a un sacerdote y se hirió a varias personas. Del interior de la provincia llegan informaciones de arrestos y de personas gravemente golpeadas, pero es difícil apreciar hasta qué extremo ha llegado la anarquía y la violación de los derechos humanos, pues sólo hay informaciones procedentes de unos cuantos centros donde están desplegadas tropas de las Naciones Unidas. Vista la actual tirantez entre las tropas de las Naciones Unidas, pocas y dispersas, y las bandas numéricamente superiores y bien armadas del ENC en plena turbulencia, y la falta de una autoridad efectiva que coopere para poner coto a la violencia de las tropas, la protección que las Naciones Unidas pueden ofrecer a la población civil está limitada, a pesar de sus más denodados esfuerzos, a los medios de que actualmente disponen.

18. El representante especial desea señalar a la atención del Secretario General la precaria situación y la violación de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la provincia de Kivu.

## ANEXO I

COMUNICACIÓN DE FECHA 20 DE FEBRERO DE 1961 DIRIGIDA AL SR. GIZENGA POR EL REPRESENTANTE ESPECIAL DEL SECRETARIO GENERAL EN EL CONGO

Deseo señalar urgentemente a su atención la alarmante información que he recibido a efecto de que el ENC ha maltratado, golpeado y detenido arbitrariamente a ciertos europeos de determinados lugares de la provincia de Kivu al recibirse la trágica noticia de la muerte del Sr. Lumumba y sus dos colegas. Esos actos de violencia contra personas inocentes e indefensas constituyen una ofensa a los sentimientos más elementales de justicia y decencia, y la opinión pública mundial juzgará a las autoridades que tienen la responsabilidad de garantizar el bienestar y el debido tratamiento de los ciudadanos de cualquier nacionalidad que se hallen en su territorio.

Aunque observo con satisfacción que las autoridades de la Provincia Oriental, conscientes de sus obligaciones, han logrado hasta ahora impedir que estalle la violencia, he de subrayar que es necesario mantener la vigilancia al respecto y que es absolutamente esencial otorgar amplia y completa protección a las personas de cualquier nacionalidad independientemente de su convicción política y, en particular, a los extranjeros, a quienes ha de tratarse como huéspedes del país, a menos que quieran salir de éste, caso en que debe autorizárselos a abandonarlo sin demora y sin dificultad.

Las autoridades tienen también la responsabilidad de cerciorarse de que no se produzcan arrestos arbitrarios, de que se aplique el principio del respeto por la legalidad a las personas aprehendidas o detenidas, y de que se las trate con humanidad y justicia. Por ningún motivo debe hacérselas víctimas de represalias por hechos de los que en nada son responsables. Al formular a usted este llamamiento deseo recordarle que la atención del mundo entero en estos momentos está fija en el Congo y en las autoridades responsables de ese país, cuyos actos se juzgarán por las normas de conducta habituales que se aplican en todo el mundo civilizado.

## ANEXO II

COMUNICACIÓN DE FECHA 22 DE FEBRERO DE 1961 DIRIGIDA AL SR. GIZENGA Y AL SR. LUNDULA POR EL REPRESENTANTE ESPECIAL DEL SECRETARIO GENERAL EN EL CONGO

Los persistentes rumores que circulan desde hace dos días respecto del Sr. Songolo, y de otros miembros del Parlamento, así como de determinado número de oficiales del ENC, encarcelados en Stanleyville, hacen necesario dirigirme a usted en los términos más enérgicos a fin de obtener completa información respecto a su suerte actual. Como usted sabe, la noticia del asesinato en Katanga y después en Bakwanga de prominentes personalidades políticas, ha despertado un intenso sentimiento de reprobación en todo el mundo. En ese clima, se ha difundido el rumor de que las autoridades de Stanleyville han ejecutado a varios detenidos políticos como represalia. Sin duda comprenderá usted que esas autoridades no pueden eludir el deber de dar a conocer inmediata y públicamente la verdad respecto a esas afirmaciones.

Por mi parte, deseo aún alentar la esperanza de que esos rumores sean infundados, que el llamamiento solemne y urgente que dirigí a usted hace dos días haya sido escuchado, y de que se evite al Congo la desgracia de nuevos actos de violencia, indignos de una nación civilizada. En todo caso y cualesquiera sean los actos que se hayan cometido hasta ahora, es absolutamente esencial que cese la matanza de personas que se han convertido en juguetes de pasiones políticas odiosas y desenfrenadas. A este respecto, me refiero no sólo a todos los presos políticos congoleños sino también y, en particular, a los ocho soldados belgas actualmente encarcelados en Stanleyville quienes se afirma también que han sido o serán ejecutados como represalia por los asesinatos cometidos en Bakwanga. Su posición de personalidad dirigente de la Provincia Oriental impone a usted el deber imperativo y sagrado de salvar todas las vidas que sea posible, para poner fin a una matanza insensata, que causa el más profundo descrédito al Congo en el mundo entero. Confío firmemente en que usted adoptará medidas inmediatas a tal fin.

**DOCUMENTO S/4745/ADD.1**

[*Texto original en inglés*]  
[23 de febrero de 1961]

El Secretario General acaba de recibir noticias de su representante especial en el Congo de que se ha in-

formado al representante de la ONUC en Stanleyville que el 23 de febrero de 1961 el Consúl de Francia, Sr. Honorat, vio al general Lundula, quien le dio su palabra de honor de que los *chasseurs* belgas están con vida y reciben buen trato.

**DOCUMENTO S/4746**

**Carta de fecha 23 de febrero de 1961 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas**

[*Texto original en ruso*]  
[23 de febrero de 1961]

El 21 de febrero de 1961 el Consejo de Seguridad aprobó, como sabemos, una resolución sobre la cuestión del Congo [S/4741]. En el párrafo dispositivo 2, de la parte A de esa resolución, se dice que el Consejo de Seguridad:

*"Insta a que se tomen medidas para el inmediato retiro y evacuación del Congo de todo el personal militar y paramilitar y de los asesores políticos belgas o de otras nacionalidades no dependientes del Mando de las Naciones Unidas, así como de los mercenarios;"*

Considerando que, según indicaron las deliberaciones en el Consejo, la actividad subversiva del personal belga y de los mercenarios es aún la principal causa de tensión en el Congo y agrava continuamente la crisis internacional creada por los acontecimientos de ese país, es en extremo importante que se informe a los miembros del Consejo si ya se han tomado medidas para cumplir la precitada decisión del Consejo y, en caso afirmativo, de qué medidas se trata.

Sin embargo, los miembros del Consejo hasta ahora no disponen de información oficial a ese respecto, a pesar de que han transcurrido unos tres días desde que se aprobó dicha resolución.

Como es sumamente importante que la situación del Congo, que constituye una amenaza latente a la paz internacional y a la seguridad de los pueblos, se regularice con la mayor rapidez posible, ruego a usted que se sirva disponer que se obtenga toda la información necesaria sobre el particular y se distribuya a los miembros del Consejo. También considero absolutamente esencial que en lo sucesivo los miembros del Consejo reciban a tiempo la información necesaria sobre la forma en que se cumple en todas sus partes la decisión adoptada por el Consejo el 21 de febrero sobre la cuestión del Congo.

(Firmado) V. ZORIN  
*Representante Permanente de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas ante las Naciones Unidas*

**DOCUMENTO S/4749**

**Carta de fecha 24 de febrero de 1961 dirigida por el Presidente del Consejo de Seguridad al representante de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas**

[*Texto original en inglés*]  
[24 de febrero de 1961]

Tengo el honor de acusar recibo de su carta de fecha 23 de febrero de 1961 relativa a la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad el 21 de febrero [S/4741] y de comunicar a usted que he transmitido su carta al Secretario General pidiéndole que tome las medidas necesarias de conformidad con lo que usted ha solicitado.

(Firmado) A. H. CAMPBELL  
*Por el Presidente del Consejo de Seguridad*

**DOCUMENTOS S/4750 Y ADD.1 A 7\***

**Informe dirigido al Secretario General por su representante especial en el Congo sobre la situación en los tres principales sectores del Congo**

[*Texto original en inglés y francés*]  
[25 de febrero de 1961]

1. En el presente informe, de fecha 24 de febrero de 1961, se reseña la situación de guerra civil en los tres principales sectores del Congo, así como las medidas tomadas por el cuartel general para impedir las operaciones militares y la ruptura de hostilidades.

\* El documento S/4750/Add.2, de fecha 25 de febrero de 1961, constituye el anexo III del presente informe, pág. 86.

A. Sector provincia del Ecuador-Provincia Oriental

2. En el curso de las últimas semanas, el general Mobutu ha enviado a la provincia del Ecuador refuerzos considerables cuyos efectivos llegan a unos 1.500 hombres que están ahora concentrados principalmente en la zona de Bumba y han sido transportados desde la región de Leopoldville, sobre todo por